

arreglo al derecho de gentes, la fecha en que debia principiarse otra vez el bloqueo; mas el comodoro Watson continuó capturando todas las embarcaciones mercantes que hallaba, y el dia 22 hizo fijar en la bolsa de Memel un anuncio que manifestaba que en 17 del mismo mes los gobiernos occidentales habian declarado en estado de bloqueo los puertos de Liban, de Sackenhausen y de Windau y todos los puntos marítimos de la entrada del golfo de Riga.

El almirante Dundas llegó en 20 de abril con la mayor parte de su escuadra al puerto de Kiel, en donde se le fueron reuniendo los demás buques, procedentes de Inglaterra. En 28 izó su pabellon á bordo del *Duque de Wellington*; en 29 denunció á todos los gobiernos continentales el bloqueo de los puertos rusos; bloqueo que se estendia desde el Hango-Uld (cabo situado á la estremidad sudoeste de Finlandia, á 59° 46' de latitud septentrional, y á 28° 14' de longitud oriental) hasta el faro de Dagerort, situado á los 58° 53' de latitud y á 28° 14' de longitud, de suerte que comprendia todos los puertos, radas, bahías y golfos rusos desde Dangerort hasta el faro de Filsand, que se halla á 58° 25' de latitud septentrional y á 27° 52' de longitud este, y el 1.º de mayo recibió de Londres la orden de permanecer en aquel puerto por espacio de ocho dias, pero dos dias despues recibió contraorden para que penetrase inmediatamente en el Báltico, y habiéndose hecho á la vela con la precipitacion consiguiente, llegó á los diez dias á Nargen-Island el dia 15 con todos sus buques, á escepcion de la *Hogue*, el *Ajax* y el *Blenheim*, que se detuvieron en Færosund para completar su cargamento de carbon (1). Este movimiento tenia por objeto la reunion de toda la escuadra para presentar una fuerza marítima imponente, á diferencia de lo que habia hecho el año anterior el almirante Napier, que solia diseminar sus buques en los diversos golfos del Báltico.

La division naval francesa, mandada por el contraalmirante Pénaud, que fué nombrado jefe de la escuadra del Báltico en 5 de abril, salió de Cherburgo á las nueve de la mañana del 1.º de mayo, y fondeó en la rada de las Dunas el dia 3. Esta division se componia de cuatro buques solamente, á saber:

Nombre de los buques.	Clase.	Número de cañones.	Fuerza.	Jefe.
Toarville.	Navío misto.	90	650 caballos.	Le Gallic de Kerisouet, capitán de navío.
Austerlitz.	Id.	100	500 »	Laurencin, id.
Duquesne.	Id.	90	650 »	Tuffard de Saint-Germain, id.
D'Assas.	Corbeta de vapor.	16	400 »	Daries, capitán de fragata.

El dia 13 pasó el Beit delante de Nyborg en direccion á Kiel, de donde salió el 22 para reunirse con la escuadra inglesa.

La notificacion del bloqueo de los puertos rusos dió lugar á un incidente que fué interpretado en varios sentidos por las partes beligerantes. El comodoro Watson habia manifestado que los puertos se hallaban en estado de bloqueo desde el 28 de abril, pero que se concedian siete dias para que los buques neutros pudiesen salir con sus cargamentos embarcados antes de la época

(1) Nargen es una isleta situada á seis millas de distancia noroeste de Revel; tiene once millas de circunferencia, está cubierta enteramente de abetos, excepto en sus dos estremidades; encierra una aldea de doscientos habitantes, que viven de la pesca en estío, y de patos silvestres en invierno; á breve distancia de esta aldea hay una iglesia de madera, servida por un sueco, y en la cercanía de la iglesia se ven las ruinas de un antiguo fuerte llamado de la Estrella, en razon de su forma.

En la estremidad septentrional hay un faro, de donde se ve á Revel, y desde otro punto se descubren las doradas dunas de Helsingfors, que dista diez y ocho millas.

de la declaracion de dicho bloqueo, y esta declaracion, poco conforme con la conducta que estaban observando los ingleses, ocasionó una correspondencia oficial entre los gabinetes de Londres y de Copenhague. Los cruceros ingleses apresaron muchos buques daneses prestando que habian salido de los puertos rusos un dia despues de haberse declarado el bloqueo, y entre los últimos habia dos pertenecientes al puerto neutral de Flensburgo, que salieron de Riga muchos dias antes de la notificacion legal, y que fueron apresados por la corbeta *Geysler*. El 22 de mayo fueron conducidas tambien á Elseneur por la misma corbeta *Geysler* siete buques que navegaban con pabellon de Mecklenburgo, cuatro con el de Dinamarca y uno con el de Holstein, á saber: *Betty*, *Pablo Federico*, *Mecklenburgo*, *Balanza*, *Johanne*, *Emilia* y *Arion*, mecklenburgueses, *Dania*, *Otto-et-Oluf*, *Ana Cristina* y *Freden*, daneses, y *Benedicto* holsteinés; y aunque los ingleses decian que los capitanes de los buques capturados carecian del documento que en términos de navegacion mercantil se llama *pasaporte latino*, esta razon estaba en completo desacuerdo con el principio que el gobierno inglés habia proclamado, á saber, que el pabellon cubre la mercancia.

El gobierno ruso remitió á sus agentes una nota en que les manifestaba este hecho, y habiéndose introducido la alarma en consecuencia entre los estados neutrales, el gobierno inglés se apresuró á desmentir al gabinete de San Peterburgo, aunque sin aducir un dato positivo, publicando la circular siguiente:

«Foreign-Office 6 de junio de 1855.— El ministerio imperial de negocios extranjeros en San Petersburgo ha hecho circular recientemente un escrito que espone una comunicacion que el capitán Watson, del buque de S. M. *Imperioso*, ha remitido á las autoridades rusas de Port-Baltic. Segun un pasage de esta esposicion, el capitán Watson manifestó que los buques extranjeros, es decir, neutros, que se hallaban á la sazón en Port-Baltic, podian salir del puerto con tal que fueran en lastre ó que su cargamento no fuese propiedad rusa, y de esta cláusula de la notificacion del capitán Watson el ministerio de negocios extranjeros saca la conclusion que publica por via de advertencia para los estados neutrales, que el gobierno británico renuncia al principio consignado por S. M. en su declaracion de 28 de marzo del año pasado: «Que S. M. no queria hacer uso del derecho de confiscar la propiedad enemiga á bordo de un buque neutro, á menos que fuera contrabando de guerra.»

» En otro pasage del escrito del ministerio de negocios extranjeros de Rusia se dice que habiéndose preguntado al capitán Watson si los buques neutros á quienes se permitiera salir de Port-Baltic, con cargamento ó en lastre, despues de comenzado el bloqueo, podrian continuar su viaje sin peligro de ser apresados por los buques ingleses que encontrasen, el capitán Watson declaró que no podia asegurarlo, porque el almirante que mandaba en jefe la escuadra inglesa podia tomar otras disposiciones.

» El gobierno de S. M. no estraña que esta publicacion de parte del ministerio imperial de San Petersburgo haya causado alguna inquietud en los estados neutrales, pues no era de suponer que el gobierno ruso hubiese espuesto falsamente la notificacion que se hizo á las autoridades rusas en un asunto en que se halla tan interesado el comercio de los estados amigos de Rusia.

» Afortunadamente para la causa de la verdad, y para calmar la inquietud que deseaba introducir entre las naciones neutrales la circular del ministerio de negocios extranjeros de Rusia, el buque de S. M. *Imperioso* se halla actualmente en el puerto de Portsmouth, por haberse visto en la necesidad de regresar á Inglaterra para reparar las averías que experimentó al cho-

car con otro buque de S. M. en el Báltico (1). En consecuencia, el gobierno de S. M. ha tenido ocasion de entrar en relaciones directas con el capitán Watson y enterarse del asunto de que se trata. Las naciones neutras sabrán que el gobierno imperial de Rusia ha publicado como verdadero á los ojos del mundo un aserto que carece de fundamento, lo mismo que la conclusion que de él ha sacado el gobierno imperial.

»En cuanto al primer punto, es decir, la prohibicion de esportar productos rusos por medio de buques neutros de los puertos que declararon en estado de bloqueo los cruceros de S. M., el capitán Watson ha sometido al gobierno de S. M. un escrito fechado en 1.º del corriente y firmado por el teniente de Kautzow, del buque de S. M. *Imperioso*, ó sea, el mismo oficial á quien el capitán Watson habia cometido el encargo de comunicar con las autoridades rusas de Port-Baltic. El texto de este escrito es como sigue:

«Los buques neutros que habia en el puerto con cargamentos de productos rusos (granos y aguardiente) han tenido permiso de continuar su viaje, y han hecho uso del mismo. El gobernador ha preguntado si yo podia prometer que no serian detenidos ni molestados en ninguna parte, pero yo respondí que la proclama de S. M. era clara, precisa y suficiente para tranquilizarle, pero que si aquellos buques eran capturados serian juzgados por el tribunal del Almirantazgo.»

»Por lo que hace al segundo punto, á saber, que el capitán Watson se negó á asegurar que los buques á quienes permitiese salir de Port-Baltic, no serian molestados durante la travesía, el mismo teniente de Kautzow dice:

«El gobernador me pidió permiso para que dejase ir á Riga cuatro barcos pescadores sin puente, y despues de haberlos participado esta demanda, dando á conocer al mismo tiempo los nombres y los cargamentos de los buques neutros que habia en el puerto, les trasmítí vuestro permiso de navegar, añadiendo que en realidad no teniais la intencion de inquietar los barcos de la ciudad ó de los pescadores, pero que no podiais asegurar que semejantes barcos no serian molestados en ninguna parte, porque el jefe superior estaba para llegar y podia disponer lo contrario.»

»El gobierno de S. M. se abstiene de hacer reflexiones sobre la conducta que ha observado en este punto el gobierno ruso. No puedo menos de encargaros que deis toda la publicidad posible á esta comunicacion en el pais en que residís.

»Soy etc. — *Clarendon*.

La escuadra francesa se juntó con la inglesa en 1.º de junio á la vista de Cronstadt, y fué saludada por el *Duque de Wellington* con veinte y un cañonazos; mas el navío almirante francés contestó con una salva de quince disparos solamente. Esta circunstancia fué hija de una equivocacion; así es que despues de haber fondeado todos los buques al oeste de los ingleses, el navío francés hizo un nuevo saludo de veinte y un cañonazos, y el almirante Pénaud fué á visitar al almirante Dundas, que le devolvió la visita al otro día, y en seguida fué á reconocer la costa septentrional de Cronstadt á bordo del *Merlin*, acompañado del *Dragon* y del *Bulldog*. El gobierno francés determinó incorporar en aquella reducida division una escuadrilla de lanchas cañoneras, bombardas y baterías flotantes, entre las cuales se distinguian las baterías *Devastacion*, *Congrève* (1), *Foudroyante*, *Tonnante* y *Lave*, las lanchas cañoneras de vapor *Eclair*, *Etincelle*,

(1) Este choque tuvo lugar en 10 de mayo con el *Tártaro*.

(2) Esta batería estaba construída con arreglo al plan del difunto sir W. Congrève, y era el único ejemplo de un buque francés bautizado con un nombre inglés.

*Dragonne*, *Aigrette*, *Fulminante*, *Tempestad*, *Tormenta*, *Avalanche*, *Flamme* y *Granada*; las bombardas de vela *Toesin*, *Torche*, *Bomba*, *Fournaise* y *Trombe*, la bombardas de vapor *Cassini*, y los avisos de vapor *Pelicano*, *Trueno* y *Aguila*.

Sobrevino por esta época un hecho que no debe pasar desapercibido para la historia, porque fué objeto de las mas vivas contestaciones entre los gobiernos de Rusia ó Inglaterra: tal es la causa de la desgracia que sufrieron diez y seis individuos de la corbeta el *Cossack* en Hango-head (la cabeza de Hango), á la entrada del golfo de Finlandia. El almirante Dundas mandó á Mr. Fanshawe, capitán del *Cossack*, que fuése á reconocer con su buque los fondeaderos y canales de Hango-head; á las once de la mañana de 5 de junio se acercó al telégrafo una lancha de la mencionada corbeta con tres oficiales y otros trece individuos, entre ellos un médico, y habiendo estos desembarcado, fueron acometidos por un destacamento ruso, y se vieron obligados á rendirse despues de haber experimentado una pérdida de cinco muertos. Los ingleses dijeron posteriormente que la tripulacion del bote del *Cossack* habia desembarcado con pabellon parlamentario, precisamente para poner en libertad á seis prisioneros que el mismo *Cossack*, el *Esk* y la *Mágica* habian cogido con algunas embarcaciones mercantes; pero los rusos contestaron que ni hubo tal pabellon parlamentario ni el objeto de los ingleses era poner en libertad á los finlandeses prisioneros, sino forrajear en tierra rusa ó reconocer el terreno, y aunque no hay testigos competentes por cuya deposicion se demuestre con evidencia de qué parte estaba la justicia, es punto menos que cierto que los rusos estuvieron en su derecho al atacar á la tripulacion del bote del *Cossack*. Importa mucho poner en relieve todos los pormenores de aquel hecho para que puedan calificarse debidamente las acusaciones que resonaron en las cámaras inglesas contra la conducta del enemigo.

Es indudable que los rusos tenian y continúan teniendo derecho para desconfiar de los parlamentarios ingleses, pues todos los periódicos de Inglaterra, siquiera por un acto de indiscrecion ó de perfidia, han confesado constantemente que sus marinos se han valido frecuentemente de cualquier pretexto para penetrar en territorio enemigo bajo la sombra del pabellon blanco y hacer reconocimientos ó practicar operaciones hostiles. Nuestros lectores recordarán la estrategia de que se valió en el mes de enero de 1854 la *Retribucion* para entrar en el puerto de Sebastopol y levantar el plano de las fortificaciones de aquella plaza (1); la conducta de los ingleses fué entonces muy poco leal, mas no por esto dejó de ser solemnemente aplaudida por los publicistas como un acto de astucia ó como un ardid de guerra, aunque no se habian roto todavía las hostilidades entre los gobiernos de Rusia y de la Gran Bretaña. No hablaremos de las ocurrencias de Odesa, aunque se halla plenamente justificado, que aun suponiendo cierta la existencia del pabellon blanco en el *Furious*, esta fragata infringió todas las reglas á que están sujetos por el derecho público los parlamentarios; pero si debe tomarse en cuenta el inexcusable ardid de que hicieron uso los mismos ingleses para entrar en la bahía de Kertch y sondear traidoramente aquellas aguas, como confesó el mismo *Times* en el número correspondiente al 29 de mayo del corriente año (2), pues aunque este periódico se disculpó posteriormente diciendo que el día 5 de junio no podia saberse en Hango lo que acababan de verificar los ingleses en el mar Negro, semejante experiencia demuestra por lo menos que no andaban muy desacertados los rusos al suponerlos capaces de tan inexcusable felonía. Por último, en 26 de mayo la aldea de Twerminne

(1) Tom. I, pág. 251.

(2) Pág. 145.

fué víctima de una tropelia no menos indigna, pues habiendo desembarcado en ella la tripulación de un cutter inglés á la sombra de un pabellon blanco, incendió impunemente varias chozas y lanchas, y luego se retiró muy satisfecha, como si acabase de consumir una hazaña muy gloriosa. Con este motivo no podemos menos de tributar el debido homenaje á la lealtad francesa, pues es muy satisfactorio que en ninguna de las operaciones terrestres y marítimas de la presente guerra haya intervenido jamás el nombre francés en los cobardes y piráticos ataques con que se han deshonrado tan groseramente á los ojos del mundo las armas de Inglaterra.

Sentados estos antecedentes, que son irrecusables, examinaremos las circunstancias en que se verificó lo que los ingleses han dado en llamar la *matanza de Hango*. Según la declaración de Mr. Fanshawe, capitán del *Cossack*, este buque se detuvo en la isla de Rus, á dos millas y un cuarto de distancia de Hango, sin izar el pabellon parlamentario, porque el capitán Fanshawe creyó que de esta suerte se conformaba con la costumbre relativa á las reglas del bloqueo; el teniente Luis Geneste, jefe de la tripulación del bote que se supone parlamentario, enarboló el pabellon blanco, no en el acto de salir del *Cossack*, sino cuando se halló en mitad de la distancia que habia entre este buque y la costa, es decir, á mas de una milla del punto de desembarco, no habiendo visto á ningun enemigo, sino tan solo un paisano que emprendió la fuga al aproximarse el bote, los oficiales ingleses desembarcaron con los prisioneros y los bagajes, sin que el teniente Geneste dejase de empuñar el pabellon blanco, y apenas se hubieron depositado en el muelle dichos bagajes, salieron de las casas y de las rocas los rusos emboscados, que inmediatamente hicieron fuego, sin consideracion á la calidad de parlamentario con que el teniente reclamaba proteccion. Aun suponiendo la exactitud de los hechos consignados en esta declaracion, es innegable que la tripulación del bote no tenia derecho á desembarcar, ni aun con pabellon parlamentario, sin dar aviso primeramente al enemigo y en tanto que no obtuviera un consentimiento que autorizase el desembarco, de manera, que entre las preguntas que el almirante Dundas dirigió al capitán Fanshawe para condenar el supuesto atentado de los rusos habia las siguientes: «2.ª ¿Qué ocasiones se han dado al enemigo para que concediese ó desechase las condiciones de tregua antes de verificar el desembarco? 4.ª ¿Cuándo y á qué distancia de la playa se desplegó el pabellon parlamentario? ¿Se dispararon acaso algunos cañonazos ó fusilazos con pólvora, y se supone por ventura que el oficial que mandaba el bote tuvo algun motivo para creer que el enemigo habia reconocido este bote? ¿Se creyó por ventura que el oficial ruso que mandaba en tierra prestaba al desembarco de los prisioneros ó de la tripulación una adhesion cualquiera, implícita ó considerada como un consentimiento (1)?»

La declaracion del capitán Fanshawe no tenia sin embargo valor alguno, porque él mismo confiesa que el bote se sustrajo á su vista cuando estuvo á unas dos millas de distancia del *Cossack*, porque á menos de media milla del punto de desembarco hay un islote formado por una roca que le ocultaba; de manera que el mencionado capitán no fué ni podia ser testigo ocular de lo ocurrido (2).

Los ingleses de la tripulación del bote eran diez y seis, cinco de los cuales fueron muertos en el campo, cayendo prisioneros los restantes, entre ellos el teniente Luis Geneste y el doctor Easton, á escepcion de un marinero llamado John Brown, que se fingió muerto y en la madrugada

(1) A bordo del *Duque de Wellington*, anclado delante del faro de Tolbukin, 8 de junio de 1855.

(2) A bordo del *Cossack*, á la vista de Seskar, 11 de junio. Parte remitido al almirante Dundas en respuesta á las seis preguntas que este habia dirigido al capitán Fanshawe.

siguiente procuró restituirse, no obstante sus graves heridas, á bordo del *Cossack*. Concíbese fácilmente que los ingleses no dieran fé á las declaraciones de los prisioneros; pero no pudiendo recusar el testimonio de este marinero cuando hubo recobrado la libertad, le dirigieron un interrogatorio cuya acta es como sigue:

«En el buque de S. M. *Cossack*, Hango 6 de junio. — A las cuatro menos cuarto, con corta diferencia, John Brown, marinero ordinario, despues de conducido al hospital, ha declarado que cuando llegó al pequeño muelle de la aldea el bote con pabellon parlamentario, los oficiales y los prisioneros libertados desembarcaron, y el teniente Geneste empuñaba la bandera parlamentaria. Este, dijo, al ver á los rusos que se habian reunido cerca del agua y en el muelle, en número de unos quinientos con uniforme de carabineros y armados con fusiles, sables y bayonetas, les manifestó lo que queria y el motivo porque habia desembarcado. El viejo finlandés, es decir, el capitán del buque apresado *Johanna* les esplicó tambien el objeto del desembarco; pero ellos dijeron que no tenian consideracion alguna al pabellon parlamentario y que iban á hacerles ver el modo como se batian los rusos, ú otra cosa parecida, y acto continuo los rusos hicieron fuego contra los oficiales, el prisionero y el bote.

» Cuando creyeron que todos estaban muertos, los rusos se arrojaron al bote, y despues de haber echado los cadáveres al mar se llevaron las armas y las municiones. Brown, aunque gravemente herido, pues habia recibido dos balas en el brazo y una en el hombro, donde le habrá quedado la bala, se ha esforzado en alejarse y hacerse á la mar muy de mañana, y dice que cuando se ha hallado á unas doscientas varas del muelle ha visto doscientos hombres que bajaban apresuradamente del telégrafo.

» El testigo está seguro de que los oficiales han sido muertos, y antes que los rusos disparasen contra el bote.

» Los prisioneros rusos fueron muertos igualmente á fusilazos en el muelle.

» El bote se dirigió en derechura al lugar del desembarco. Los rusos hablaban inglés, y el individuo que los mandaba, segun su uniforme y actitud, parecia un oficial.

» El doctor Easton fué el primero que cayó. El viejo capitán finlandés tomó el pabellon parlamentario de manos de Mr. Geneste y le agitó gritando: *pabellon, bandera parlamentaria, parlamentaria*. Los rusos vociferaron, silbaron é hicieron fuego. Antes que los individuos pudieran defenderse fueron fusilados, y los rusos se arrojaron al bote con cuchillos, pero no hallando en él otra cosa que cadáveres, no hicieron uso de aquellas armas. — G. L. L. Wise, pagador. — Arturo Mac-kenna, cirujano.»

Esta declaracion, que es la única valedera que podian alegar los ingleses, contiene muchas y muy enormes inexactitudes, que fueron ratificadas victoriosamente por los publicistas rusos. En ella se dice que el doctor Easton fué el primero que murió; que luego despues de haber desembarcado los ingleses, habia quinientos rusos en el desembarcadero; que antes de hacer fuego entraron estos en contestaciones con el teniente Geneste, y que el testigo está cierto de que los oficiales fueron muertos antes que disparasen los rusos contra el bote; pero la verdad es que el doctor Easton no fué muerto ni herido, como que en 12 de junio escribió á su hermana una carta que se insertó en el *Daily News* (1), que tampoco fueron muertos ni heridos los oficiales Ge-

(1) «La hermana del doctor Easton, á quien se creía muerto en Hango, ha recibido una carta de su hermano, fechada en Helsingfors en 12 de junio. El doctor escribe lo siguiente: «Querida hermana mia: se me trata muy bien. Creo que habréis recibido la carta que os escribí desde Ekenas, en donde me dejaron para que cuidase de cuatro heridos. El sábado por la mañana, á las tres y media, me mandaron que me levantara para ser conducido á Helsingfors, á donde llegué